

Revista de Castellón

AÑO III

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM. 66

ARTE ✧ LITERATURA ✧ HISTORIA ✧ ACTUALIDADES

Artistas de Varietés



SALUD RUIZ

Hermosa y distinguida canzonetista que actúa en el Salón LA PAZ



Para Motores y Automóviles

- - - Gasolina - Petróleo - - -

Marca la Benzo-Motriz de la casa Juan Vilella de Reus (S. en C.), en latas y bidones de cinco litros en adelante.

Petróleo, Gasolina y Bencina refinados en cajas de 36 litros.

DE VENTA EN EL ALMACÉN DE

Enrique Tárrega Dolz

Colón, 92 y Plaza de Tetuán, 41 y 45-CASTELLÓN

Depósito exclusivo de AGUA INSALUS á 0'65 pesetas botella de litro, devolviendo el casco

DROGUERÍA

LA ARAGONESA

DE

Luis Gómez Molinos

64, Colón, 64.—CASTELLÓN

Completo surtido en perfumería del país y extranjero.

Drogas, Colores, Barnices, Pinceles.

Artículos fotográficos y maquinarias.

Venta exclusiva del Alcohol **SOL** y Colonia **ESA**.

Dr. HERRERO-Oculista

MAYOR, 2 Pral.-CASTELLÓN

CONSULTA DE 10 A 1

Se practican toda clase de operaciones con arreglo á los últimos adelantos científicos.



Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

:: Una obra benéfica ::

Propósito del Ayuntamiento

y nuestra opinión. ♦ ♦ ♦ ♦

Crispín, el apasionado y bueno, el ingenioso y brillante cronista de *El Clamor*, está conquistando el título de benemérito, con la serie de trabajos que vá publicando acerca de la inversión o destino que el Excmo. Ayuntamiento intenta dar a la cantidad que en su día perciba en concepto de impuesto municipal sobre la luz.

Y *Crispín*, el afectuoso y simpático amigo, que anda bebiendo los vientos a caza de opiniones referentes a este admirable proyecto de beneficencia, tuvo una tarde la galantería (galantería y humorada a la vez) de preguntarnos cuál era nuestro pensamiento sobre el asunto.

Hubimos de responderle. ¿Qué menos podíamos hacer ante tal deferencia y fineza tanta?.... Nuestro estimado amigo, luego, con esa exuberancia y galanura de expresión que caracterizan su estilo y hacen mérito y elogio de sus condiciones como escritor, dió animación y realce en las columnas del colega aludido, a nuestra sencilla conversación; a nuestras modestas opiniones que de fijo no hubieran salvado el umbral casero, de no mediar las circunstancias antedichas.

Séase, pues, como fuere, es el caso que la REVISTA *opina*: que se permite el lujo de opinar sobre problemas de indudable importancia, e interés local; y por si alguno de sus lectores desconoce esa opinión re-

flejada por *Crispín*, habrá de permitirsenos otro lujo: el de expresarla aquí, entre nosotros, en estas propias columnas. Pero sea éste el último lujo tolerable a nuestra llaneza.

*
**

No queremos andarnos con remilgos ni mogigaterías que pudieran velar el fervor de nuestros sentimientos y por ello declaramos que somos admiradores y devotos de la Asociación Castellonense de Caridad, por la que ciertamente demuestra preferencias y siente simpatías la población en masa. Creemos con sinceridad, que no formarían docena, los castellonenses conscientes que dieran públicamente sus votos para abolir esta comenzada obra de caridad y humanitarismo, la cual está sirviendo de norma y ejemplo a ciudades más ricas y más populosas que la de Castellón. Por eso nosotros, pobres diablos, que a lo mejor hemos de caminar solos, completamente solos, por las estepas de ideales irrealizables, sentimos la satisfacción, el noble orgullo de compartir nuestras opiniones con la de todos, por lo que atañe a esta obra abundante en frutos de bien.

¿Y es que nuestra adhesión y cariño hacia ella dimanen de la perfección con que vemos que se desenvuelve? ¿Es que la conceptuamos inmejorable en su organización; impecable en su funcionamiento y realizadora, sin macas ni descuidos, de la misión de moralidad social a que también debe aspirar?

No; no se ha captado nuestros afectos por compendiar tan altas perfecciones. Si el

ejercicio de la caridad individual, sabemos, cuán expuesto se halla a graves errores, no desconocemos tampoco las inmensas dificultades que ofrece el realizar con estricta justicia la caridad social, de suerte que obvie los males de la miseria y atienda todas las necesidades, en la medida exacta y equitativa; sin que nada quede por remediar, pero sin que jamás el remedio llegue a ser excesivo. (1)

Nosotros, como todo Castellón, admiramos la obra de la Asociación de Caridad, obra de abnegación, de elevado altruismo en sus organizadores, porque ella puede asegurar la existencia a la inmensa mayoría de la clase indigente de la población; porque ha amparado a muchos niños abandonados; por haber acorrido a los obreros en circunstancias difíciles, porque ha contribuído a extinguir la mendicidad callejera que entraña oprobio en quienes la practican y para cuantos egoístas la sostienen.

Pero sobremanera somos devotos de esta institución benéfica, porque humaniza a la vez que sublima el concepto de la caridad, llevándolo de la fase individual y sin organización en que se hallaba, a la social y organizada; y porque tiende a depurar y ennoblecer entre nuestras clases pudientes, la forma de ejercer sus limosnas.

Si alguna deficiencia se nota en la obra a que aludimos, es deficiencia por debilidad; esa debilidad inherente a todo organismo

que nace: falta de robustez en la organización, que debiera, sin llegar a la complicación, extenderse calle por calle a todos los barrios de la ciudad (2) y falta de robustez, también, en su propia existencia económica. A este último mal, el más grave, podría el Excmo. Ayuntamiento hacer frente desde luego destinando al engrandecimiento y expansión de la obra felizmente iniciada, las cantidades de que ha de disponer tan luego comience la explotación del flúido eléctrico. Y si a esta acción propulsora, no quisiera el Ayuntamiento darle carácter definitivo y permanente, podría ejercitarla hasta que la naciente institución arraigase en la conciencia colectiva; hasta que su pujanza la consolidara y la magia de sus propios éxitos y el calor de su eficacia acabara por atraer a los desmayados y remisos.

(2) El plan del profesor *Busch*, practicado con éxito completo, para extinguir la mendicidad en Hamburgo, en el cual si es verdad que no queda un servicio desatendido, se obliga en cambio al vago a optar entre el trabajo o la emigración, es probable que diera solución a ciertos detalles de organización a la obra castellonense comenzada con los mejores auspicios. Y a base de la idea que comenzó a desarrollar Hamburgo a fines del siglo XVIII, la ciudad de Elberfeld, también alemana, que cuenta con un número de habitantes poco superior al de Castellón, ha llegado a la perfección en el respecto de organizar los servicios de beneficencia, que traen como postulado la extinción radical de la mendicidad y de otros males menos visibles pero más profundos que corren las sociedades. De esta organización de Elberfeld verdaderamente sabia y científica, se sacan preciosas enseñanzas, algunas de ellas aplicables a nuestro caso, según creemos.

El informe sobre «La Beneficencia Británica» dado a fines de 1903 por la *Comisión Regia Inglesa* es notabilísimo; él ha dado origen a varias leyes. Pero es tan vasto su campo de acción que solo incidentalmente tiene interés para la obra que en nuestro pueble se realiza. Sin embargo, sus orientaciones modernas y saludables son las que han de informar la verdadera obra de la beneficencia.

(1) A este propósito hemos de recordar que por haber prodigado la caridad atendiendo con exceso y sin buena organización a quienes se decían necesitados, la ciudad inglesa de Cantorbéry ha pasado a ser la ciudad de los pobres. Es inútil intentar una benéfica y saludable labor en este sentido, sin tener el convencimiento de que el exceso de dádivas aumenta el oficio del pauperismo y constituye un grave mal social; así como los resultados de una buena organización se han traducido en muchos casos por la inmediata disminución de pobres.

Firmemente esperamos que el Excelentísimo Ayuntamiento, no sacrificará lo que es realidad hermosa y honra de Castellón, al afán de lucimiento que pudiera sentir creando una nueva institución benéfica. El nacimiento de ésta, su organización y funcionamiento, podrían implicar disgregación de fuerzas, aquí donde es indispensable aunarlas todas, para llevar a palmas de bendecir cualquiera idea.

Por ello nuestra opinión se produjo sin titubeos desde un principio en el sentido indicado. Puede la Excm. Corporación Municipal, para evitar toda clase de suspicacias, coadyuvar con los fondos destinados a una obra benéfica, al sostenimiento de aquellas instituciones caritativas que ejerzan una función de carácter social y no cuenten con recursos propios. Pero de manera solícita y preferente creemos que habría de impulsar por todos los medios de que dispone, el desarrollo de la obra total planeada en los reglamentos de la Asociación Castellonense de Caridad, hasta llegar a la instauración completa y adecuado funcionamiento de todos sus servicios.

Ante todo, es de urgente necesidad dotar a la Asociación de un edificio modesto sí, pero capaz, y bien situado a fin de evitar en lo posible a los pobres ancianos las molestias grandes que sufren hoy hasta llegar a él, y que permitieran al propio tiempo, su capacidad y disposición, completar y mejorar el Comedor y el Ropero de los pobres.

Después podría seguir la implantación de otros servicios como el de «La gota de leche» el no menos importante que proporcionara comida a los niños pobres alumnos de las escuelas públicas, acaso el de socorros domiciliarios para obreros impedidos o enfermos, etc. etc. Y así de manera paulatina y ordenada, por el sistema de bifurcaciones

que tuvieran un centro común, (3) •La Asociación Castellonense de Caridad», sería relativamente fácil ir solucionando estos árdulos problemas y atendiendo tantas necesidades, sin excesos ni prodigalidades, pero sin deficiencias ni olvidos.

Esta sería la obra bendita de todo un pueblo; obra de cooperación entre el vecindario y el Ayuntamiento para garantizar la vida de las clases más desheredadas y llevar hasta ellas con las luces de la cultura y los beneficios de la educación, el testimonio de la ley cristiana que proclamó el amor entre todos los hombres.

El milagro de tu boca

Pones tus manos, más que flores, bellas,
entre rosas blancas, pajizas, rojas,
y dulce jugueteas tu con ellas
o bien con ansia loca las deshojas.

Presa de fraternal cariño, a veces,
las besas con insólita ternura...
o sin saberlo tu las embelleces
con ellas adornando tu hermosura.

Gustando coquetona de humillarla,
te ví una rosa a besos estrujarla
con tu boca sangrienta y encendida...
Y el beso de tu boca hizo que fuera
la rosa por la envidia convertida
en amarilla, de carmínea que era.

MAXIMIANO ALLOZA.

(3) Un notable escritor español contemporáneo proclama como condiciones esenciales de estas organizaciones benéfico-sociales, la especialización y la unidad. Las mismas cualidades se recomiendan en el informe de la Comisión Regia Inglesa, y en ellas también se halla inspirada la importantísima *Sociedad organizadora de la Caridad en Nueva York* cuyo fin primordial es dar unificación a las distintas agrupaciones caritativas de aquella ciudad de los Estados Unidos, promoviendo el establecimiento de una cooperación armoniosa entre ellas para evitar LOS MALES CAUSADOS POR EL DOBLE USO DEL SOCORRO.

D. JUAN A. BALBAS

El día 17 cumpli6se el oncenno aniversario del fallecimiento de D. Juan A. Balbas, del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, C. de la Real Academia de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando, Bibliotecario del Instituto General y Técnico de esta provincia, Cronista del Ayuntamiento y publicista.

De Alicante, su país natal, mozo aún, llegó a Castellón ostentando el cargo de Bibliotecario. Aquí residió desde entonces, aquí creó un venturoso hogar, aquí dan testimonio de la pasada existencia del señor Balbas su viuda, sus hijos, sus nietos, sus deudos tan queridos de todos y los libros que dió a la estampa. Un castellonense más, mejor, un castellonense predilecto que con perseverante estudio, desvelos y labor incansable, en opúsculos, memorias y libros desentrañó, por manera excelente, nuestro pasado, iluminando con noticias ciertas, referencias evidentes y severa crítica, obscuridades de la historia de Castellón.

Nosotros, en cien momentos de nuestra afición a la literatura regional y al estudio del pretérito castellonense, hemos recurrido a los libros del Sr. Balbas. En muchas ocasiones nos ha dado el trabajo hecho; no pocas veces la cita histórica estampada escrupulosamente en sus producciones nos ha aligerado la labor.

Aquilata el mérito del inolvidable señor Balbas su desinterés. Ninguna ansia utilitaria le guió en su laudable empeño. Escribió por amor a Castellón. Dió a la imprenta sus libros, cierto de que la material ganancia no correspondería a las vigiliás. Una dedicatoria tierna en «El Libro de la provincia de Castellón» a su esposa e hijos «testigos cariñosos de los trabajos y desve-

los empleados en este libro», es la moral ejecutoria del empeño del Sr. Balbas. La cultura, la divulgación de la realidad histórica de nuestra ciudad fueron su único anhelo perseverante, la finalidad de su trabajo escudriñador, inteligente y metódico.

Entre las muchas obras de tan idóneo y laborioso publicista son dignas de especial relación las siguientes: «Casos y cosas de Castellón», «El Libro de la provincia de Castellón», «La Virgen de Lidón» y «Castellonenses Ilustres». Todas estas producciones las abrillantan la claridad de exposición y un estilo irreprochable ante las preceptivas gramatical y literaria. «En casos y cosas» discreto, sin enojo, atento fervorosamente a la verdad histórica, vació su alma el Sr. Balbas. Comentarios imparciales; deducción necesaria de hechos políticos, confesionales, jurídicos y sociales, en la relación personal, revelan su criterio progresivo, innovador, lejos de todo prejuicio, de toda estrechez atávica. «El Libro de la provincia de Castellón», labor de benedictino, es grato a Efémora y a Clío.

Meritísimo a su vez fué el trabajo profesional del Sr. Balbas. Las huellas que su paso dejó como funcionario público en la Biblioteca del Instituto General y Técnico, imborrables quedan en el tiempo. Con incansable anhelo, año tras año, enriqueció aquel centro de estudio, con textos selectos, con producciones de los autores de más notoriedad en el palenque de las letras. Todo admirablemente ordenado, hizo fácil la consulta.

Cronista del Ayuntamiento, en largos años de asídno empeño, ordenó el archivo, verdadero caos hasta entonces por la incuria de anteriores municipios sin conciencia del valor histórico de los pergaminos de los anales de Castellón. La queja amarga del Sr. Balbas cuando juzgaba imposible la reconstitución de algún período de nuestro

pasado, la exteriorizaba siempre con pronunciamientos de la convicción sin correspondencia con tiempos de abandono, con direcciones municipales que solo gustaban de la vida del presente.

Un ayuntamiento, intérprete del general sentir, hizo honor a su representación, rotulando una calle de esta capital con el nombre de su cronista. El mármol, en hermandad con el corazón, hará perdurable la memoria de D. Juan A. Balbas.

ENRIQUE PERALES.

El milagro de la Virgen

: CUENTO POPULAR :

Era vispera de la fiesta mayor del pueblo, y el buen cura, en la ermita de la Patrona, impacientábase por la tardanza del sacristán. Consultó el reloj y cansado ya de esperar, se decidió a bajar, sin auxilio alguno, del nicho en que se hallaba, la antigua imagen de la Virgen venerada por muchas generaciones. Fió en sus propias fuerzas (sin pensar que estaba ya más allá de los sesenta años) y faltándole éstas, hizo rodar, por la mesa del altar primero, y, por los suelos después, la imagen, que se rompió en mil pedazos.

Anonadado quedó el buen capellán en vista de la catástrofe, y un sudor frío bañó su frente.

Sintiéndose incapaz de discurrir remedio alguno para el mal causado, bajó como pudo del altar, salió del ermitorio que cerró con llave, y cabizbajo marchó, con paso inseguro, a la casa-abadía. Allí se entró en su cuarto, se dejó caer medio

desfallecido en un sillón, aprisionó entre sus manos la cabeza y se echó a llorar como un bendito.

Una hermana que con él habitaba, observó su preocupación; quiso averiguar la causa y se estrelló su curiosidad contra la reserva del viejo capellán. Alarmada por ello, dió pronto aviso a un cuñado confitero, que fué al momento a ver al Cura, y a solas con él, le habló de este modo:

—Sé que te ocurre algo y vengo a ofrecerte por si puedo aliviar tu pena.

El interpelado le miró con ojos de confianza y tras breve pausa, le dijo:

—¿Tú eres capaz de guardar un secreto?

—Soy un pozo sin fondo.

—Pues bien; esta noche, sin despedirme de nadie, ni de la familia siquiera, quiero huir de este pueblo, para no volver jamás, y que nadie sepa mi retiro; y quiero que me acompañes hasta la próxima estación del ferrocarril.

Perplejo quedó el confitero al oír tan inesperada determinación. Y exclamó:

—Pero, ¿tú has perdido el juicio?

—Poco me faltó.

—¿Acaso has cometido algún crimen?

—Peor, mucho peor.

—No entiendo. Y mañana día de la fiesta de la Virgen....

—¡¡No me la nombres!!

—.....y el pueblo que tanto te quiere...

—¡¡Le tengo horror!! Ese pueblo me apedreará, me arrastrará, pedirá mi cabeza.... Es preciso huir esta noche.

El confitero ratificó su creencia de que el pariente tenía perturbada la razón, y se levantó de la silla para salir. El capellán le detuvo y en voz baja, al cabo, le dijo en tono solemne y confidencial:

—¡He roto la Virgen de la ermita!

El confitero le miró de pies a cabeza, soltó una franca carcajada y repuso:

—¿Pero ese es el crimen que motiva tu alarma y tu determinación?

—¿Y te parece poco? La Virgen venerada hace siglos en la ermita, ¡el ídolo del pueblol, rota y ¡¡rota por el Cura!!... Vamos, no puede ser. Hay que huir de aquí.

—Pero hombre, serénate y no seas infeliz. Todo en el mundo tiene remedio. O se compone, o se sustituye secretamente por otra imagen idéntica, que haga un escultor.

—¿En veinticuatro horas?

—Es verdad. El compromiso es la fiesta de mañana. Pero..... se me ocurre una idea para salvarlo.

—¿Cuál? Dila.

—Yo te haré una Virgen *de guirlache*,

—¡Vaya una decepción! Tú jamás pierdes el buen humor. Eso es un dislate.

Eso es una solución. Tráeme en seguida la cabeza de la Virgen, su corona y sus vestidos y a la noche verás mi obra.

El buen Cura dudó primero y aceptó al fin la proposición. Dió la llave al confitero y quedó en su casa pendiente del reloj y esperando ansioso la noche.

Todo llega y llegó la noche y el confitero, y la Virgen restaurada, que quedó en perfectísimo estado de adoración. El improvisado escultor hubo de soportar los abrazos y lagrimones del pariente (que durmió tranquilo aquella noche).

Al siguiente día madrugó bastante y bajo el amplio manteo llevó a la ermita la Virgen de guirlache (todo dulzura) con las precauciones de reservarla del calor para que no se derritiese.

Salió la cosa a pedir de boca y nadie pudo adivinar la trampa. Pero ¡oh fatalidad! Cuando, tras la misa con sermón, quedó a medio día, sola la ermita, entró

por una ventana un rayo de sol ardiente de caluroso Septiembre, que vino a dar de lleno en la imagen. A la media hora, el guirlache hecho pasta, se había derretido chorreando sobre la peana, que dejó manchada; y un montón de ropas bordadas, peluca y corona, sustituyeron a la efímera obra del confitero.

*
**

En la abadía, tras suculenta comida, estaban saboreando el café y cigarros, Cura, predicador, alcalde, clavario y todo lo más granado del pueblo. La conversación versaba sobre los milagros hechos por la Virgen de la ermita; su aparición en la cueva, su fuga repetida desde el templo parroquial a la cueva, hasta que le erigieron ermita, y con éstos, otros muchos prodigios. Comentándolos andaban, cuando se presentó el sacristán, lívido, sudoroso, con los ojos fuera de sus órbitas y fatigado por el cansancio, se coló en el comedor y dijo a voz en grito:

—Señor Cura: Vengo de la ermita corriendo, pues acabo de ver una cosa estupenda.....!

Al Cura se le cayó de la boca el cigarro, y atajó al sacristán:

—Bueno; luego me la contarás. Ahora déjanos acabar de comer.

Pero los convidados, a coro, replicaron curiosos:

—¡Que lo diga! ¿Qué ocurre?

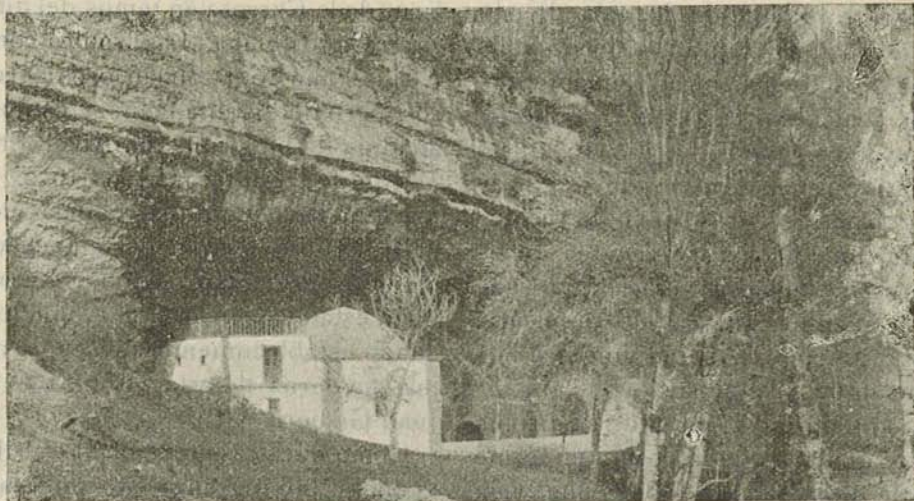
—Agárrense Vdes.: ¡casi nada! Pues que la Virgen, desprovista de todas sus ropas, se ha escapado por la ventana, dejando la peana... no muy limpia que digamos.

El Cura se desmaya y los comensales gritan entusiasmados:—¡¡Milagro!! ¡¡Milagro!! ¡¡¡Viva la Virgen!!!

C. S. C.

Burriana.

Paisajes de la provincia



Santuario de la Balma (Zurita)

CRÓNICAS INÉDITAS DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

Una Crónica valenciana de Benifazá

Al M. Rvdo. Mossén Manuel
Betí, Arcipreste de Morella.

(Conclusión)

III

La Crónica, como hemos dicho, se conserva en el Archivo Histórico Nacional y se conoce con el nombre de Crónica antigua de Benifazá; está redactada en valenciano y en la portada se lee lo siguiente: «Libre de la fundacio y dotacio del Monestir y Convent de la Orde de Cistell y del Castell y Tenencia de aquell; y de tots los Abbats que en dit Monestir han presidit ab les gracies y privilegis per los reys de Arago a daquells y a son convent concedits: lo que en lo temps de quiscun abbat ha succehit y aumentat, e com de la perpetuitat es venut y reduit lo Abbiadiat a la trien-

nalitat, millor pus llargament e verdadera que se ha pogut trobar y aixi de privilegis y altres llibres y escriptures antigues recondites y archivades en lo Archiu de dit Monestir. Recopilades per Frare M. Johan Gisbert monge profés de dit Monestir, en lo any 1586.»

La causa de haber redactado la citada crónica, nos la dice el mismo Juan Gisbert en el prólogo que encabeza su historia, dedicada *Als religiosos de Benifazá*:—«Ocupantme moltes vegades en veure y passar les escriptures, antiquitats y privilegis desta Santa Casa e monestir de Benifaça, la afficio y naturaleza, com a fill de aquell, me movía a notar ab especial attencio lo que acerca de sa fundacio se a offerit y lo que per los reys, de gloriosa memoria, de Arago, lo han volgut y dotat de sa pobreza. Empleant los Abbats que en ell han presidit y governat la salut, vida y rendes en guardar, sustentar y defensar les llibertats drets e inmunitats al dit Monestir y aquells conreanlos contra los inquieta-

dors y perturbadors de les tals. Per lo qual dexaben de gastar lo poch quels restaba de son sustent no podent augmentar y ampliar dita casa e monestir tant quant los animos y particular afficio ho desitjava. Parexentme que aixi de unes y de altres coses se podia recollir y avistar una breu recopilacio la recopilí y avisti; mes pera mon propi contento y exercici que a fi de publicarla fent part a nengu, fins que vingué a noticia de alguns religiosos y fills afficionats a entendre les coses de sa propia casa, los quals, a que la posara en terme e forma pera que ells ab los que vendrien apres, sens treball y pensa de investigar y elegir coses rancies y no de tots molt acceptes y gustoses, veesen y entenguessen desde el principi, lo que fins ahuy ha passat en lo estat de dita casa e govern. Y considerant lo quant sia natural als homens saber y entendre les coses y remotes y apartades quant mes les propinques y propies, determini ab nostra poca suficiencia y sobrat atreviment possarles en est volumen. Si en alguna cosa parexera haver acertat rebresemse en part de paga de ma obligacio y sino rébras la voluntad que acerca de animos religiosos y generosos se sol acceptar per obra. Lo que resta es que V.^s S.^s afavorexquen est mont treball y atreviment y attenta la afficio de ferlos plaer pera que no sia mal tractat dels que tenen per officí murmurar dels treballs agenos sens fer fruyt ni nou als propis. És de esta casa nostra de Benifaça als 26 de Abril de la nativitat de Nostre Senyor D. J. 1586.»

El manuscrito original de Gisbert que hemos visto, está escrito de una misma mano desde el comienzo hasta el año 1584 que finaliza con la siguiente noticia: «També se començá la obra de la

Font de la Carrosa en temps del dit Pare Fray Crisóstomo». La Crónica continúa hasta el año 1651 con curiosos pormenores, pero de distinta mano y estilo, y va añadida la biografía del Abad Francés Marquí de Ulldecona en 1652. Notas marginales avaloran las noticias de este manuscrito que en modesta encuadernación de pergamino se conserva en muy buen estado. Consérvase también en el citado establecimiento una copia mucho más moderna de esta Crónica de Fray Juan Gisbert.

Como nuestra intención al escribir estas notas bibliográficas se limita tan solo a dar a conocer estos monumentos históricos a fin de que puedan ser utilizados como nuevas fuentes históricas, damos un traslado de algunas noticias que de momento tomamos y deseamos hacer partícipes a los que a estos estudios se dedican y al mismo tiempo pueda dar idea del contenido y hasta del estilo, que algunas de ellas, con intentos y aun pretensiones literarias, fueron escritas por sus autores, así que al pie de la letra copiamos lo que este escritor nos dice:

«Cap. I. Cóm lo Castell y Tenencia de Benifaza fonch donada als Prior y Capítol de la Seu de Tortosa, per lo qual tiren la mitat dels delmes en aquella y apres a Don Guillén de Cervera, cavaller catalá, y al Monestir de Poblet....»

Cap. II. De cóm dotá y fon de lo Rey Don Jaume lo Monestir de Benifaça y del primer Abbat de aquell y del que en son temps succehi.... En este any dit de 1276 fonch celebrada la primera misa en la Esglesia nova y capella major de Benifaça á XXVIII dies del mes de Març per lo molt R. Pare Fray Berenguer de Concavella, Abbat del dit Monestir que era en diumenge de Rams com se llig en una memoria de lletra antiga escrita

en pergami y en lo llibre collecter de la Esglesia, si be allí diu, per lo Abbat Berenguer de Bell Tayll y no era sino este com se veu per los actes sobre dits.»

Al folio 39, en el Abadiazgo de Fray Bernat Pallarés, que intervino en la fundación de la Orden militar valenciana de Montesa y en el año 1316 a 30 de Noviembre, dice lo que sigue: «Començá a posar ma en la fábrica y obra de la Torre y arcades que están a la porta real y apres fabricá y de principi edificá les cambres y palau del Abbat, que son dos cases principalissimes y de gran cost per ser de tanta perfeccio... ab tantes arcades y tan ben fetes ahon están ses armes de fusta que son tres pals o barres grogues o daurades en camp de vermell y les mateixes están en la cuberta de la sala al carrer de les cases de Tortosa...»

Folio 47. Nos da noticia de un antiguo libro donde se conservaban curiosas noticias pero per «curarse poch de la antiguitat de aquest Llibre racional que per tenir mala lletra en part y tambe per que estava fet troços no sen curaren...»

En el Cap. XV al hablar del Abad don Pedro de Torres, en 28 del mes de Junio del año 1359, nos cuenta que «esent molt curiós en comòrar llibres en pergami escrits, que ales hores per no haverhi empremta, costaven moltissims ducats y yo ne vist molts que ell los havia comprat y trobantse en Avinyo de França comprá una Biblia y un saltiri de David comentat, que los dos tomos li costaren cent cinquanta escuts. Tambe trobam que obrá los arquets de la Clausura ahon huy se mostren ses armes.»

Enumera los hechos del Abad don Bernardo Llorens, uno de los más largos (1430-1468) y provechosos para el Monasterio y termina su elogio con estas palabras: (Fol. 259). «No solament em-

pleava sos diners y rendes del Monestir lo dit Don Bernat en adquerir possessions y terres per al convent, pero encara en decorar la Casa e Monestir, en alzar aquell y principiari aquella tan magnífica obra de la Esglesia que es la navada major, que corre desde el Presbiteri fins a la Sol de la Galilea, que sino fora de un animo tan valerós obra tan sumptuosa y fabricada de tant gasto y cost ningun altre nol podía empendre ni escomensar sino ell. La qual navada y obra principal proseguiren y portaren a degut efecte los altres dos Abats Llorens que li succehiren. Tambe es de creure que este Abbat Llorens fabricá y fundá lo pont de pedra del riu del Magraner y aixi en una pedra quadrada que está en la barana del pont están esculpides les seues armes que es un lloer, y lo passador del Sol de la Galilea que va a les cambres del Abbat es cert lo edificaren los Llorenses, puix en los peus dels archs están les graelles y llorens.»

Una nota curiosa acerca del artifice que construyó estas obras nos facilita la Crónica en el capítulo dedicado a don Juan Llorens, elegido en 28 de Junio de 1468. «Altra cosa nos troba haverse intentat en temps del Abbadiat de Don Johan Llorens ni haver entés, sino en proseguir la fabrica de la Esglesia de dit Monestir y navada per dit son oncle començada, de la qual era mestre della un artifice de Vallbona dit Mestre Barceló molt bon oficial la qual prengué a estall, ademes dels dinés ques concertaren donarli cascun any en contants, li donaven pera que tingués provisio de menjar ab los de la fábrica y manobres, pera temps de trenta anys, les rendes que lo Monestir té en Vallbona y en lo lloch de Herbes y les de la masada de

fra Eximeno y així posaren en les claus de les navades de esta Església les armes reals de Aragó que son les barres de Catalunya y los llorens ab la crossa que son armes dels dit Llorens, dels quals ni havia molts parents destos en lo lloch dit Albalat del Arquebisbe. En la Església nos troba dels Llorens haverhi jocalies sino es lo encenser de plata ab la naveta que feren en la qual están ses armes y Miquel Llorens feu una custodia de plata ab ses armes que en ella huy se reserva lo S.S. Sagrament como ans solía reservarse en una caixeta o cofrenet de plata quey há en la caixa de la plata la qual custodia dona graciosament al Monestir amore Dei, y Don Heronim Sans Abbat ne fa memoria en un inventari de les jocalies de la sagrestia de sa propia ma escrit que está en lo llibre dels herbatges.»

Entre las raras noticias que tomamos de este manuscrito figura la del Monje Fray Daroqui, «nigromantich que feu el conjur del circul pera la carretera de Tortosa a Benifaça.»

Por las notas que anteceden se puede adivinar el gran caudal de datos que para la historia del desenvolvimiento artístico valenciano puede tener la Crónica de Fray Juan Gisbert; todavía quedan restos del edificio y se puede estudiar, cuando se desee tener completo el desarrollo de las artes en este periodo primitivo y gran semejanza tienen estas monumentales ruinas con similares monumentos, como el Castillo de Peñíscola y otros de la provincia y este documento puede dar buena guía; pues aparte de los libros y archivos que estudió, contiene una colección de inventarios antiguos del Monasterio que hacen más interesante esta Crónica. Nuestro buen amigo D. Casimiro Meliá que tan esco-

gidos libros guarda en su biblioteca conserva también una copia de una crónica de Benifazá, sacada de un manuscrito que conservan los P.P. Jesuitas de Tortosa; está escrita en castellano y por consiguiente debe ser posterior a la que ahora presentamos, aunque más nos inclinamos a creer, sea traducción de la recopilada por Fray Juan Gisbert.

FRANCISCO ALMARCHÉ VÁZQUEZ.

Monumentos provinciales



Portada Renacimiento de la iglesia de Adzaneta

La prensa periódica en España

durante la guerra de la Independencia
(1808-1814)

(Continuación)

1809

Fué ciertamente el segundo año de la guerra de la Independencia el más infausto para los españoles. Los ocho Cuerpos de Ejército franceses que, con su Emperador a la cabeza, penetraron en España a fines de 1808, desparramándose por toda la península, derrotan a nuestras tropas en numerosos combates y consiguen hacerse dueños de Madrid y de las mejores plazas del territorio, entre ellas Zaragoza y Gerona, que se immortalizan con sus heroicas defensas. Pocas fueron las poblaciones que no gimieron oprimidas o no se vieron sitiadas por el enemigo, y la vida nacional, en todas sus manifestaciones, se concentró durante este año y los sucesivos en Cádiz y otras ciudades andaluzas de la costa, donde no llegó o tardó en llegar la invasión. No es de extrañar, por tanto, que durante el año 1809 fuera sumamente escaso el movimiento periodístico. En Gibraltar, además de ciertas publicaciones como la *Gaceta de Gibraltar* y *Gibraltarr Chronicle*, afectas a nuestra causa, funcionaban algunas imprentas, y lo mismo en Portugal, Baleares, etc., editando proclamas, reglamentos y otros papeles con destino a Andalucía, Extremadura, Valencia y las restantes provincias; pero en general fué exiguo el número de periódicos que vieron la luz en este año, y aun muchos de ellos simpatizaron con los invasores o fueron publicados por estos.

Los que hemos logrado reunir son los siguientes:

79. ATALAYA PATRIÓTICA DE MÁLAGA. * (V. la obra de Gómez Imaz).

80. ATALAYA PATRIÓTICA DE MÁLAGA, por H. Y. K.—Valencia. * (V. la obra de Gómez Imaz).

81. CORREO POLÍTICO Y LITERARIO DE SEVILLA.—Comenzó a salir el día 1.º de Febrero de 1809 y todos sus trabajos respiraban al mayor patriotismo.

82. DIARIO DEL GOBIERNO DE LA CORUÑA. ** Fué continuación del *Diario de la Coruña* de 1808, y, como aquél, órgano oficial de la Junta Superior de Gobierno de Galicia. Empezó a salir el 5 de Julio de 1809, poco tiempo después de haber evacuado los franceses la capital gallega, y de su dirección se encargó don Angel Antonio Henry, en sustitución de Pardo de Andrade. Publicó, como su antecesor, bastantes *Extraordinarios* y *Suplementos*, y en 1812 se afilió al partido liberal, defendiendo valientemente sus doctrinas en el palenque periodístico. En 28 de Agosto de este mismo año volvió a adoptar su primitivo título de *Diario de la Coruña*. No lo cita Gómez Imaz.

83. ¿DIARIO DE SEVILLA?—En la página 17 del *Índice de los papeles de la Junta Central Suprema gubernativa del Reino y del Consejo de Regencia*, publicado por el Archivo Histórico Nacional (Madrid, 1904), hemos visto citado un periódico con este título, que no mencionan ni Chaves ni Gómez Imaz ⁽¹⁾, a no ser que con aquel título se haga referencia al *Diario del Gobierno de Sevilla*, al *Diario Redactor de Sevilla*, o a algún

(1) Este último bibliógrafo alude una vez al *Diario de Sevilla*, en la pág. 141 de su obra, pero no lo incluye en la lista de los periódicos que en dicho libro se mencionan.

otro de los varios que dichos autores citan en sus obras. Nos inclinamos a creer esto último; por eso damos el título con interrogantes. Respecto al año, no habiendo destinado al final de estos *Apuntes* un capítulo para los papeles de fecha dudosa, determinamos colocarle entre los periódicos de 1809, por ser este el año en que no se publicaba otro *Diario* en Sevilla.

84. EL ECO DE LOS PIRINEOS.—Figueiras (Gerona). * (V. la obra de Gómez Imaz.)

85. EL ESPECTADOR DE ESPAÑA.—¿Sevilla?—El 25 de Julio de 1809, los señores D. Pascual Antonio Castellanos, D. Pedro M.^a de Heredia, D. Simón Larrea, D. Alberto Lista y otros, pidieron licencia a la Junta Central Suprema para continuar la publicación del *Memorial literario*, bajo el título de *El Espectador de España*. Tal es la nota que hemos sacado del *Índice de los papeles de la Junta Central Suprema*, citado más arriba, pero ignoramos si en efecto llegó a ver la luz pública. ¿Ne sería *El Espectador Sevillano*, que citamos a continuación y que apareció en Octubre de 1809 bajo la dirección de Lista?

86. EL ESPECTADOR SEVILLANO.—Periódico político y literario. Cesó el 29 de Enero de 1810, pocos días antes de que los franceses penetraran en Sevilla.

87. GAZETA DE LA CORUÑA. ** Principió a salir el 29 de Enero de 1809, o sea pocos días después de haber ocupado la ciudad las tropas francesas, a las que perteneció el periódico, como órgano oficial, todo el tiempo que en ella permanecieron. Aparecía dos días a la semana, los miércoles y sábados, sin contar los números extraordinarios, y se publicaba sin pié de imprenta, para librarse su editor de las iras populares. No la cita Gómez Imaz.

88. GAZETA 2.^a EXTRAORDINARIA DEL COMERCIO DE CÁDIZ. * (V. la obra de Gómez Imaz.)

89. GAZETA DEL GOBIERNO.—Sevilla.—Fué el periódico oficial de la Junta Suprema Central, en sustitución de la *Gazeta de Madrid* que estaba en poder del Gobierno intruso, y en ella se refundió la *Gazeta Ministerial de Sevilla* que la Junta de esta ciudad venía publicando desde 1.^o de Junio de 1808. (1)

L. DEL A.

(Continuará).

La Hermana de la Caridad

Por la arena de la vida
se vé cruzar silenciosa
una mujer triste y pálida,
humilde, tranquila y sola.

Es bella y no quiere amores,
es joven y viste tocas,
es pobre y le sobra todo,
y es rica y pide limosna.

Ella al niño desvalido
que sus padres abandonan,
lo recoge y busca asilo,
y amparalo cariñosa.

En los campos de batalla,
solicita y animosa,
presta aliento a los heridos
que sus auxilios imploran.

Sublime y santa mujer,
que gran galardón te toca,
por llevar un alma de angel
bajo tu frente de rosa.

VICENTA MEDÓN.

(1) La imprenta en que se estampó esta *Gazeta* era propiedad de la Junta Suprema, y para formarla se compró letra a la Imprenta Real de Lisboa, se llevaron oficiales y material de Málaga y Valencia y se recibieron prensas y demás utensilios que envió desde Londres D. Juan Ruiz de Apodaca, representante de la Junta cerca del Gobierno inglés. (Juan Pérez de Guzmán: *Bosquejo histórico-documental de la «Gaceta de Madrid»*. Madrid, 1902.)

Pascual—(Entra oyendo los últimos versos de Alberto, y encarándose con éste destempladamente, dice:

—Pos creu que sech còm un hòs t' has quedat y et fan l' enterro, porque mes d' un pam de ferro vaig a ficarte en lo còs.

Alberto (Al ver a Pascual en actitud agresiva, se prepara para defenderse, cogiendo una silla. Marina queda anonadada.) —¿En quin dret ha entrat así

el que se mostra selòs d' esta chica, que dels dos solaments em vòl a mi?

Pascual—En lo dret que desenqueta a tot home enamorat después d' haberli entregat tot son còr a esta coqueta...

Alberto—(Muy seriamente, cortándole la palabra a Pascual)—No pases avant, Pascual, y no insultes a Marina, que m' obligarás aixina a tirarte del ramal...

(Pascual intenta echarse encima de Alberto, y Marina se coloca entre los dos evitando la agresión. Pero Alberto, sin inmutarse, dirá los siguientes versos con sorna y muy cómicamente:

Alberto—Detente, bala, no mates; entòrnaten al canut, qu' en ca no han fet l' atahut pera estirar yo les pates...

Director—(Nervioso)—¿Cuál escandalera es ésta?

Jorge—Em pareix qu' alegat l' hòra de que s' acabe la festa còm lo reso de l' Aurora. (Y fa mutis)

Director—(Dirigiendo su voz al interior del escenario por los bastidores).—Echad pronto ese telón...

Apuntador—¡Si lo han esgarrao todo

y lo han ponido d' un modo

que no 's pot fer la funsió!... (Y como Jorge, hace también mutis huyendo de la quema.) El Director la emprende con Pascual y bracea acaloradamente como discutiendo con éste.)

Marina.—Vosté m' ha comprés per sèrt, qu' eixe bruto de Pascual còm es ell tant animal... hu veu tot de color vèrt...

Alberto—Per tú sench un amor ver...

Desde qu' em tirares l' am, com d' amor tenia fam,

me 'l vaig engolir sanser. (Siguen arrullándose sin que les importe un barquillo el éxito de la obra, y Pascual, harto ya del Director y de la manera tan expresiva que tienen de aplaudir los del público, deja con la palabra en la boca a aquél, haciendo mutis.)

Director—(Grave y pensativo):

—¡El conflicto es de los grandes...! y me esta bien empleado, por meterme entre esta gente que son todo unos pazguatos.

¿Qué saben ellos lo que ès
o significa el teatro?... (Pausa)

Y después de destrozar-me
casi todo el decorado,
el público en masa pide...
¡que le devuelva los cuartos!...
Si hubiera puerta accesoria...
¡podrían echarme un galgo!...
Mas no hay remedio, estoy preso
y a merced de un grave escándalo
y en peligro mi cabeza
de recibir estacazos
si de buenas a primeras
no les devuelvo los cuartos!...(Pausa)

Pero... ¿quién me paga a mi
los perjuicios y los daños
materiales que esa gente
incivil me ha ocasionado?...

¿Es culpa mía, señores,
que entre los aficionados
que desempeñaban la obra
haya alguno enamorado
de la que el papel de tiple
venia desempeñando?

Y porque Alberto la abrete
un poquito entusiasmado
(creyendo que no los miran)
entrecajas ensayando,

se ha de salir de su esfera
y hasta de la escena el bajo
dándole motivo al público
para que arme el gran escándalo
y nos diga estafadores,
bandidos y pelagatos?

Y después, desde las sillas
asalten el escenario
con intención de romperle,
a quien encuentren, el cráneo
si de buenas a primeras
no les devuelven los cuartos?
¿Tengo yo que devolverlos
tanto que cuesta ganarlos
con el sacrificio improbo
de desasnar a estos asnos?...

(Queda pensativo, paseándose, hasta que le paran unos
gritos que salen del cuarto de la tiple, o sea el escándalo
que motiva la presencia de Pascual sorprendiendo el colo-
quio amoroso de Alberto y Marina.)

Alberto—Y desde entonses a hui,
pensant en lo teu amor,
vaig quedantme a lo millor
còm l'arquet d'un violi.

Perqu' eixos colors de ròsa,
enamorat còm un ruch
em tenen; sens ells no puch
viure y fas cap a la fosa.

Cuadro Segundo

Telón de calle entre el primero y segundo términos

Se levanta el telón y aparece una murga compuesta de cuatro individuos ridículamente trajeados, con bombo, trompa, cornetín y bajo. Detrás de los murguistas sale el coro compuesto de gente del pueblo.

Murguistas—(Música).—¿Ahon estará el director?

mosatros volem cobrar;

que no 's chust qu' aixina pèrguen

estos pòbres el chornal,

havent estat quinze dies

per la vesprada ensayant.

¿Ahon estará el director?...

¿Ahon estará eixe truhan?...

Coro—Quinse dies ensayant

y después en la funsió

mos han fet una empastrá.

(Los murguistas bailan mientras canta el coro, terminando todos a la vez con un golpe de sonidos desgarrados que los murguistas darán al final con los instrumentos.)

(Pascual, fuera de sí, se abalanza sobre los dos y echando a Marina a un lado, aprisiona con sus manos el cuello de Alberto, a quien intenta extrangular.)

(Marina, pidiendo socorro a gritos, cae desmayada en una silla.)

Director (Escuchando):—¿Qué es eso?... ¡Por mi ya vienen!...

antes que lleguen... huyamos!...

(Mutis precipitadamente cómico.)

Pascual—Les burles les vullech yo ara,

llèrch de llengua, cobardó;

No sé, com d' un apretó,

no t' en trach mes d' una vara.

(Aparece Roque con zarzúelles, sombrero de labrador (fieltro) una manta y una azada al hombro, y dice separando a los dos rivales, después de dejar en tierra la azada y la manta:

Roque—Chèchs, pos yo tinch la quimèra

qu' eixa sena no 's aixina?

Yo may ha vist qu' n «Marina»

se peguen d' eixa manera?

(Alberto, al verse libre de las manos de Pascual, escurre el bulto, haciendo mutis.)

¿Y ésta que fa desmayá?... (Por Marina)

¿També está asò en los papers?...

Pos entonses, cavallers...

«Marina» resultará... (Va a auxiliar a la tiple y ésta se levanta con rapidez diciendo cómicamente:

Marina—Ostet Roque, no me toque;

que no sap esto lo qu' es. (Y contoneándose ridículamente, hace mutis, dejando estupefactos a Pascual y a Roque.)

Roque—(Imitando en el gesto y en la voz a Marina:

—Una morosa triquedia
com aquella de Teruel.

Pascual—¿Y ahon vas tú de saragüells?...

Roque—¿Si será asò un desatino?...

A vestirme de marino

desde 'l rech men vinch en ells.

Pascual—¡Ché!... Entörnaten a regar!...

Roque—Después de fer el paper...

Pascual—Tú así no tens res que fer...

con que ya ten pots anar...

Roque—¿Que men vacha yo?... ¡Ya hu sé!...

¿Quea tú et puncha alguna espina?...

Tú còm tens pròp la gallina

et penses cantar molt bé.

Y si Jorge fora yo,

que sòlch parlar sempre clar.

tú et casaves en la... mar...

pero en Marina no y nó.

Pascual—Yo m' achúe una paella,

a que vullga o no el tenor,

en ca que no hu diu l' autor,

dins de pòch em case en ella.

Roque—Será lo que talla un sastre.

Perque tú, l' autor y l' obra,

en este cas, s' ou de sòbra
si no vòl lo seu padastre.

Pascual—Tú sempre vens de la Llòncha
d' ahon sòls pendre informasió...

Roque—Pos d' alli he arreplegat yo
que la vòlen ficar mòncha.

Pascual (Sobresaltado):—¿Còm mòncha?... ¿Aixó es
[veritat?...

¡Men vaig a sabero sèrl!... (Mutis
apresurado.)

Roque—¡Ja... ja... ja!... ¡Eixe cholivert!...

pa tu està molt atrasat!...

¡Ja... ja... ja... ja!...

Mientras Roque se rie de Pascual, cae el

TELÓN

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

Librería
y Centro de Suscripciones
DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



Automóviles Castellonenses S. A.

OMNIBUS DE LUJO

— ASIENTOS CON MUELLES MIRANDO AL FRENTE —

ALCORA Y LUCENA :: Servicio diario ::

CASTELLÓN a LUCENA. Salidas del taller de Russell Ecroyd Neild todos los días, a las cuatro de la tarde, pasará por los hoteles Suizo y Paz y en la estación del Norte se esperan los trenes correspondientes hasta las cinco de la tarde, si llevan retraso.

De LUCENA a las seis de la mañana para cojer el rápido de Vinaroz a Valencia.

Para más detalles al gerente **Russell Ecroyd Neild**

Calle de Ximénez, 1, (detrás del Teatro Principal, CASTELLÓN)
Servicio de Automóviles de alquiler. Construcción de bicicletas.

Garaje con casillas independientes para autos

ESCULTOR VICIANO Y LUIS VIVES



Automóviles de alquiler. Servicio más antiguo, más variado y más económico, con coches de las acreditadas marca **FORD Y DELAHAYE**

Alquiler, reparaciones y construcción de bicicletas en su nuevo garage, Escultor Viciano y Luis Vives. Casillas independientes para autos.

Despacho:

Pi y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:

XIMENEZ, 10



Cuentas corrientes
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

Elixir Gomenol Climent

Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias

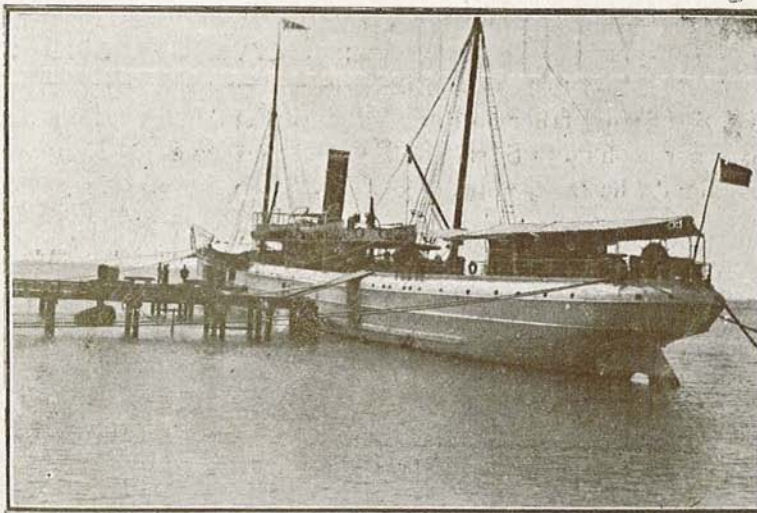
Cura radicalmente los Catarros crónicos y agudos, Tos, Bronquitis, Asma, Gripe, Resfriados y todas cuantas enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera á los demás balsámicos en acción rápida y nunca trastorna las funciones digestivas

Depósito en Castellón: VICTORINO APARICI Pi y Margall, 7

Línea de Vapores Tintoré.-Barcelona-Servicio rápido semanal entre

CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón todos los **miércoles** tarde
Sale de Barcelona todos los **domingos** tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasajeros, á precios reducidos

La carga se admite
EN CASTELLÓN
— LOS MARTES —
EN BARCELONA
— LOS SÁBADOS —

NOTA.-El vapor atraca junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN
Domenech y Cert sja
Plaza de la Paz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Domenech Cert SJA Paseo Colón, 1.
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA